

# Segregación y modelos de ciudad: ¿cómo comprender la complejidad de la ciudad contemporánea?

Julio Echeverría

Instituto de la Ciudad

-----

El estudio de la ciudad hace referencia a una conjunción de elementos naturales y artificiales; cuando se habla de la ciudad se habla de un territorio y de una naturalidad donde se asientan los humanos, quienes tienen la capacidad de construir algo que no es natural. La propuesta conceptual para entender el proceso de desarrollo urbano y la segregación que de él deriva, conjuga estas dos dimensiones, natural y artificial; estas apuntan a configurarse como modelos de ciudad. La construcción de modelos parte de cuatro supuestos teóricos: reconocimiento de cualidades del espacio natural, el sentido del lugar como representación del grupo humano, la adaptación al ambiente como constricciones que ofrece la morfología y la topología del territorio y la adaptación del ambiente a las necesidades humanas (materiales e inmateriales). Estas consideraciones son interpretadas en referencia a la teoría general de sistemas que plantea la relación entre el todo y las partes (estructura), entre el todo y el entorno (ambiente) y la autogeneración (identidad) como paradigmas, que permiten reconocer el establecimiento de las relaciones que el sistema establece consigo mismo y con el entorno.

En el sistema urbano, estas relaciones se establecen siguiendo lo que podríamos identificar como dos lógicas opuestas y simultáneas: la lógica de la **aglomeración** que supone un punto de origen y que plantea el **concepto de lugar**, como asentamiento, espacio donde se encuentran las significaciones, donde se va configurando la vida, social, económica etc. Y la lógica de dispersión que tiene que ver con un efecto de fuga, de alejamiento de la aglomeración.

La ciudad, desde la perspectiva de la construcción de sentido en un ambiente natural, responde a la relación entre morfología y sentido. Es así que, la forma urbana es la concreción en el territorio de un sentido construido como 'persistencia' de significaciones que se afirman en la estructura del trazado urbano, adaptándose a la morfología del territorio.

Este fenómeno de segregación, en tanto exclusión selectiva, se establece de dos maneras; social y espacialmente. La primera, se refiere a las construcciones de sentido y la segunda, a cómo estas construcciones de sentido se adaptan en el territorio. Se instaura así un fenómeno de retroalimentación donde las segregaciones sociales devienen en segregación espacial y viceversa. Como fenómeno propio de lo urbano, la segregación favorece la integración de grupos así como la diferenciación de unos respecto de otros. En este panorama, la segregación presenta fases o dimensiones evolutivas en cuanto los modelos tienden a superponerse; permite evidenciar las características de lo urbano desde sus orígenes, los cuales permanecen como referentes de identidad que operan en los procesos de adaptación del sistema; se trata de ejercicios selectivo, gracias a los cuales el espacio urbano se configura como referente de integración o compactación de diferentes o extraños. En su forma originaria, el fenómeno de aglomeración se da entorno a construcciones de sentido; mientras que la dispersión hace referencia a resistencias frente a las estructuras de la aglomeración.

La exclusión que supone la construcción de lo urbano en tanto proceso selectivo, es entendida desde el paradigma sistémico tradicional como parte del proceso de articulación todo /partes, donde las contradicciones aparecen como ‘errores lógicos’ que tienen que ser excluidos, para ello se ‘afinó la lógica’ y se ‘afinó un sistema de control’. Sin embargo, la idea de que la realidad debe presuponerse como ‘libre de contradicciones’, es una falacia que tiene serias consecuencias; al excluir lo social como carga de posibilidades, se prescinde de significaciones alternas, es así que la afirmación de ciertos elementos solo es posible en tanto la operación selectiva deje por fuera otras proyecciones de sentido.

Ahora bien, si partimos del paradigma sistémico de la auto referencia, la constitución de sentido se muestra diferente en tanto reconocimiento de la posibilidad alterna, es así que la institucionalización es una construcción de sentido que presupone el sin sentido como posibilidad alterna, “dado que todo sentido presupone la posibilidad de su negación” (N Luhmann, SS,p.328, 1984) Solo una lógica polivalente puede reconocer esta paradoja y realizarla como ‘estabilización perentoria provisional’ y por tanto institucionalizarla. De esta argumentación, deriva la definición de la segregación como inclusión subordinada de actores y de hechos sociales.

En tanto distribución asimétrica de grupos humanos en el territorio, la segregación puede establecerse debido a varias causas: sociales derivadas de construcciones semánticas acerca del sentido del orden y exclusión de quienes no adhieren a ese concepto, económicas, en función del mercado inmobiliario que segrega a aquellos actores en condiciones de pobreza, e institucionales, mediante la operación de planes de desarrollo urbano que segmentan espacios diferenciados de uso del territorio. La segregación tiende a retroalimentarse en función de estas variables

En la ponencia se desarrollarán estas hipótesis; la vinculación entre estructuras de segregación y modelos de ciudad se realizara mediante la presentación de argumentos con base empírica, referidos al desarrollo urbano de la ciudad de Quito.